



# IDICSO

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales  
Universidad del Salvador

## ÁREA DE RELACIONES INTERNACIONALES DE AMERICA LATINA

© IDICSO.

2009

**El Proceso Privatizador de Pemex**

**Autor: Lic. Patricio Yamin**

[http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/rrii\\_america\\_latina/publicacioneshtm](http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/rrii_america_latina/publicacioneshtm)  
Hipólito Yrigoyen 2441 – C1089AAU Ciudad de Buenos Aires – República Argentina

## El Proceso Privatizador de Pemex

Autor: Lic. Patricio Yamin (IDICSO/USAL)

*Ponencia presentada en las VII Jornadas de Investigación IDICSO, Área de Relaciones Internacionales de América Latina, Universidad del Salvador, 14 de octubre de 2009.*

### Introducción

El objetivo del presente trabajo es abordar la discusión política y la reforma de Petróleos Mexicanos que tuvo lugar durante el año 2008, considerando los procesos a corto, mediano y largo plazo que en México, tanto en el sector energético como en la economía en general, han tenido y tienen lugar actualmente.

Con este fin, procederé a analizar, el modelo energético implementado por la presidencia de Lázaro Cárdenas, a partir de la expropiación y nacionalización petrolera de 1938 y la fundación de Pemex. Dentro del mismo, la empresa estatal cumple un rol fundamental en el aspecto político, con una fuerte carga simbólica que la asocia a la autonomía nacional, y en el económico y social, particularmente a partir del salto de producción que significó el descubrimiento de yacimientos petrolíferos en la década del setenta, principalmente Cantarell, que sería el principal impulsor de la economía mexicana hasta la actualidad.

Los grandes cambios de fines de los ochenta y principios de los noventa que tuvieron lugar en toda América Latina, y en relación a los cuales México no fue la excepción. Los mismos estuvieron orientados a la liberalización del mercado y fueron llevados a cabo principalmente por la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, obteniendo su máxima expresión en la conformación del NAFTA y viéndose también reflejados en la masiva privatización de las empresas públicas, en un intento de implementación de un nuevo paradigma del estado, que iba en clara oposición al que históricamente México había sostenido. Pemex se constituía claramente como uno de los principales emblemas simbólicos de aquel modelo priista histórico y, si bien no fue privatizada de forma total y permaneció bajo la órbita estatal, sufrió el cambio de modelo económico a partir de un proceso de desinversión deliberada, de la venta de activos de la empresa y de la incorporación progresiva de capitales privados en sus actividades.

Este "proceso privatizador" continúa hoy en curso y es dentro del cual se inscriben las reformas petroleras que se han discutido y aprobado en los últimos años. Las mismas han avanzado claramente hacia una Pemex más abierta a los capitales privados, mediante diversas formas jurídicas como los contratos de servicios, a pesar de lo establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y de la oposición (o desconocimiento) de grandes sectores de la población. Esta situación ha llevado la discusión sobre las reformas petroleras al borde de la institucionalidad política, en lo que puede ser caracterizado como una "situación populista"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Seitz, Ana E. · MERCOSUR, RRII y situaciones populistas · Ponencia Jornadas de Ciencia Política USAL · Buenos Aires · 2006.

Posteriormente, se procederá a analizar puntualmente el proceso de reforma que tuvo lugar en el año 2008, considerando no sólo las diferentes posiciones de los actores, basadas en sus diagnósticos y sus intereses, sino también la dinámica política entre los mismos. El acuerdo alcanzado decretó que el proceso continúe por los mismos carriles de suplantación de aquel originario modelo petrolero cardenista, aunque no estuvo exento de críticas y cuestionamientos, los cuales serán planteados oportunamente.

Por último, se establecerán algunas conclusiones finales, haciendo el pertinente análisis de la reforma aprobada, del proceso privatizador y de la posición de Pemex y México hacia el futuro.

## **El modelo de Cárdenas**

La historia de la explotación del petróleo en México se remonta al período del Porfiriato, más precisamente al primer año del Siglo XX, en el cual se descubre el primer yacimiento, denominado "La Pez" en el Estado de San Luis de Potosí. En vistas de ello, el gobierno expediría en diciembre de 1901 la primera Ley del Petróleo, en base a la cual se articularía una industria petrolera basada en capitales extranjeros, particularmente estadounidenses y británicos. La Revolución Mexicana trastocaría dicho orden, aunque los cambios no implicarían un cambio real e inmediato de paradigma por el momento. Durante las Presidencias de Francisco Madero y Venustiano Carranza, la producción petrolera fue gravada con nuevos impuestos en un intento por ganar algún grado de control sobre la explotación del recurso que, de todos modos, continuaba aún en manos extranjeras.

El primer gran hito constituyente del cambio de paradigma en el manejo del recurso petrolero en México lo constituye la proclamación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el año 1917, y más puntualmente los artículos 27 y 28, donde se establece la exclusiva propiedad de la Nación sobre los recursos del subsuelo. En dicho caso, "el dominio de la Nación es inalienable e imprescriptible" y "tratándose del petróleo y de los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos o de minerales radioactivos, no se otorgarán concesiones ni contratos, ni subsistirán los que en su caso se hayan otorgado y la Nación llevará a cabo la explotación de esos productos". También se decreta la exclusividad del estado en las áreas estratégicas del petróleo y otros hidrocarburos, petroquímica básica y electricidad, entre otras<sup>2</sup>.

No obstante, las empresas extranjeras continuaron ejerciendo el dominio de hecho sobre la industria petrolera mexicana: aún a principios de la década del 20, un 91,5% del capital del sector era anglo-estadounidense. Durante aquellos años, se experimentaría un notable crecimiento de producción que llevaría a México a convertirse en el segundo productor de crudo mundial.

El segundo momento fundacional del modelo petrolero histórico mexicano, se ubica en la presidencia de Lázaro Cárdenas y, más precisamente, en la expropiación petrolera de marzo de 1938, luego de cuatro de años de conflictos entre los trabajadores de la industria, las empresas y el propio estado, y la creación, el 7 de junio del mismo año, de Petróleos Mexicanos (Pemex). Es también oportuno agregar que, más allá del caso puntual al que se hace referencia en el presente, durante la presidencia de Cárdenas se crearon algunas de las instituciones y empresas públicas que fueron centrales en el México priista del Siglo XX, y muchas de las cuales continúan ostentando un rol central

<sup>2</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos · Artículos 27 y 28.



en la economía mexicana actual, tales como la Comisión Federal de Electricidad o el Banco Mexicano de Comercio Exterior<sup>3</sup>. Dichas empresas observaron un notable crecimiento en un contexto que favorecía ampliamente su desarrollo, a partir de un sistema político altamente centralizado y de la fuerte carga de nacionalismo con el que se las revestía en la discusión política<sup>4</sup>, al tiempo que estas instituciones comenzaron a detentar una fundamental importancia en el mundo político y económico de México, siendo Pemex la más importante de ellas. En el caso del sector petrolero, es necesario señalar que Petróleos Mexicanos fue la piedra angular alrededor de la cual se estructuró toda la industria petroquímica: el estado regulaba dicha área mediante la exclusividad de la producción para Petróleos Mexicanos en el caso de productos petroquímicos básicos, mientras dejaba en manos privadas (pero que no podían pertenecer en más de un 40% a capitales extranjeros) los productos considerados secundarios<sup>5</sup>.

La petrolera estatal tenía, sin lugar a dudas, un lugar central en relación a su relevancia económica: en tanto las reservas petroleras se consolidaban y aumentaban, los ingresos derivados de las mismas ganaban en importancia dentro de unas cuentas nacionales con déficits crónicos en la balanza de pagos<sup>6</sup>. Pero Pemex revestía también una fundamental importancia social, convirtiéndose en una fuente notable de puestos de trabajo: se calcula que entre 1938 y 1958, la petrolera aumentó su planta estable en un 250%<sup>7</sup>.

La última característica del modelo estaba relacionada con el aspecto simbólico. Pemex entendida como empresa estatal y el petróleo como patrimonio real de los mexicanos se constituían como las principales herencias del cardenismo y, asimismo, en símbolos perdurables del México revolucionario y del Estado fuerte y regulador resultante de dichos eventos.

No obstante, a pesar de la importancia que para México ya revestía Pemex, durante los años posteriores a la expropiación, la producción petrolera mexicana alcanzaba para cubrir el consumo interno y, en el mejor de los casos, para disponer de un pequeño saldo exportable. Esta situación se modificaría hacia fines de los setenta y, especialmente, en la década de los ochenta, dado el acelerado aumento de la producción a partir de los descubrimientos en el Sud-Este del país, principalmente el yacimiento de Cantarell, uno de los más importantes del mundo, incluso actualmente. A partir del inicio efectivo de la producción en dicha área en 1979, la industria petrolera mexicana dio un salto notable: de producir un promedio de 748 mil barriles diarios durante la mayor parte de los 70, durante la década siguiente se alcanzaría el número de 2,5 millones de barriles diarios en promedio, representando Cantarell el 36,7% de la producción total de Pemex<sup>8</sup>. El impacto sobre la economía mexicana fue

<sup>3</sup> Gálvez Medrano, Arturo & Reza Flores, Noemí · **La Baza del Petróleo y su dimensión histórica** · Argumentos · México DF · Sep./Dic. 2008.

<sup>4</sup> Maddison, Angus & Asociados · **La Economía Política de la Pobreza, la Equidad y el Crecimiento: Brasil y México** · Fondo de Cultura Económica · México DF · 1993 · P. 137.

<sup>5</sup> Coerver, Don M., Pasztor, Suzanne B & Buffington, Robert · **Mexico: an Encyclopedia of Contemporary Culture and History** · ABC-CLIO · Santa Barbara, EE.UU. · 2004.

<sup>6</sup> Según series estadísticas del Banco de México, desde 1960 al 2008, solamente se presentó superávit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos en 4 años (1983, 1984, 1985 y 1987).

<sup>7</sup> Coerver y otros · *Op.Cit.* · 382.

<sup>8</sup> Portal Web Petróleos Mexicanos.

notable: hacia 1983, Pemex representaba aproximadamente el 13% del Producto Interno Bruto de México y casi un 50% del presupuesto estatal<sup>9</sup>.

La dependencia del estado mexicano en los recursos petroleros ha sido sostenida a lo largo de los años, al punto de convertirse en una característica estructural. Se observa además un particular incremento en las proporciones de los ingresos relacionados con la renta petrolera a partir del año 2000, durante las presidencias de Vicente Fox y Felipe Calderón. La Ley de Ingresos de la Federación para el Ejercicio 2002, apuntaba que un 18,44% de los ingresos total provenían de derechos sobre los hidrocarburos e ingresos propios de Pemex; en los años 2008 y 2009, los porcentajes habían aumentado hasta 33,01% y 36,64%, respectivamente<sup>10</sup>.

La importancia de la renta petrolera se evidencia en la fundamental contribución a los ingresos totales del país en toda la etapa previa a la crisis financiera internacional. Durante el sexenio de Vicente Fox, la exportación de hidrocarburos aportó alrededor de 70 mil millones de dólares adicionales, marcando el claro incremento de la dependencia del estado mexicano en el recurso durante los últimos años<sup>11</sup>. El modo en que repercutió la crisis financiera internacional aporta evidencia en el mismo sentido: en el Informe Anual 2008 del Banco de México se señala que la caída del precio del petróleo era un factor clave para entender el fuerte impacto que la misma había tenido sobre el país<sup>12</sup>. Asimismo, es posible agregar que la situación actual no es alentadora: mientras que la ley de Ingresos correspondiente al actual año 2009 establecía un valor de 70 dólares para la mezcla mexicana de exportación, a principios de septiembre el promedio anual era de 52,18 dólares, sin haber alcanzado en ningún momento el precio de referencia del presupuesto<sup>13</sup>.

Otro claro indicador de la dependencia mexicana en el recurso petrolero lo constituye la Balanza de Pagos y la importancia de las divisas resultantes de la exportación del mismo. Según informa el Banco de México, para el año 2002, la Balanza Comercial petrolera fue positiva en 8.339 millones de dólares, mientras que para el 2008 lo fue por 14.365 millones de dólares. Por otra parte, las balanzas comerciales no petroleras fueron negativas por 22.392 millones y por 31.203 millones de dólares para los mismos años, respectivamente<sup>14</sup>. Aún cuando la Balanza Comercial total es negativa, la importancia de los ingresos petroleros es vital, puesto que contribuyen en gran manera a reducir el déficit externo que el país posee.

### El desmantelamiento de Pemex

A pesar de la política de privatizaciones llevadas a cabo por los gobiernos mexicanos a partir de fines de la década del ochenta, Pemex se mantuvo bajo la órbita estatal, aunque vio afectadas sus funciones y su estructura. En primer lugar, la administración del presidente Salinas de Gortari procedió a la descentralización de las funciones de Pemex, creando cuatro empresas subsidiarias (las mismas que al día de hoy

<sup>9</sup> Coerver y otros · *Op.Cit.* · P. 384.

<sup>10</sup> Leyes de Ingresos de la Federación para los Ejercicios 2002, 2008 y 2009.

<sup>11</sup> Diario El Universal · **Ingresos Petroleros, el mejor aliado de Fox** · 1 de septiembre de 2006.

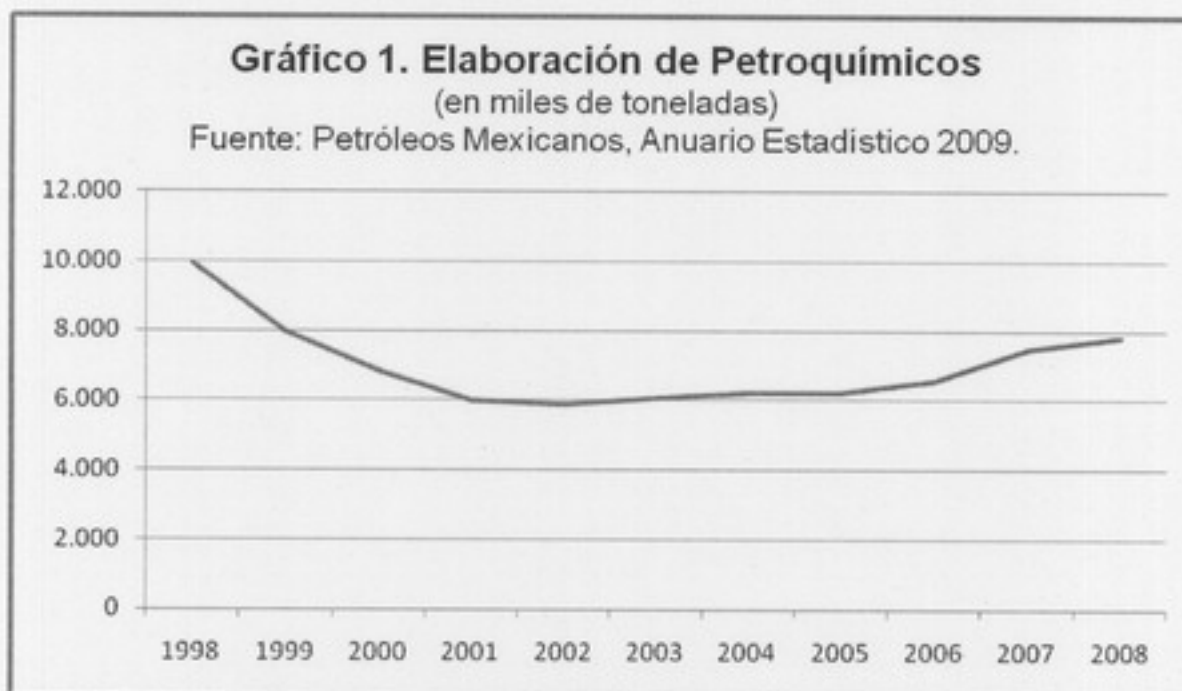
<sup>12</sup> Banco de México · **Informe Anual 2008** · Abril 2009.

<sup>13</sup> Diario El Universal · **Se desploma el pilar de ingresos** · 3 de noviembre de 2008; Diario Excelsior · **Promedia 52.18 dpb mezcla mexicana en 2009** · 9 de septiembre de 2009.

<sup>14</sup> Banco de México · **La Balanza de Pagos en 2003** · 25 de febrero de 2004; Banco de México · **La Balanza de Pagos en 2008** · 25 de febrero de 2009.

permanecen: Exploración y Producción; Refinación; Petroquímica; y Gas y Petroquímica Básica) que, aún cuando permanecían bajo una dirección unificada, desarticulaba la planificación estratégica de la empresa y las políticas integrales de la misma.

En segundo lugar, se buscó la incorporación del capital privado en el sector petrolero mediante diversas formas, lo que tuvo como consecuencia el aumento exponencial de contratos firmados entre Pemex y empresas privadas. Por otro lado, Petróleos Mexicanos sufrió la reducción en la lista de productos petroquímicos considerados elementales, sobre los que el estado se reserva la exclusividad de la producción, de 86 productos en 1986 a 8 en 1992<sup>15</sup>, lo que provocó una importante apertura para el sector privado en dicho sector y un retroceso de la petrolera estatal mexicana: durante los últimos diez, la producción petroquímica de Pemex ha descendido más de un 20%, de 9961 miles de toneladas en 1998 a las 7841 toneladas registradas en 2008<sup>16</sup>.



En tercer lugar, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, según sus siglas en inglés) en enero de 1994, afectó a la empresa en diversos niveles. Por un lado, las negociaciones del tratado contemplaron la apertura de la industria petroquímica, reforzando la reducción ya encarada a fines de los ochenta de la función de Pemex en el sector, y también del transporte, almacenamiento, distribución y venta del gas natural, lo que fue definitivamente establecido a partir de la reforma de la Ley Reglamentaria del Artículo 27 de la Constitución Mexicana<sup>17</sup>. Por otro lado, el paradigma impulsor del libre comercio se contradice con el rol de una empresa pública como Pemex, estableciendo también un cuestionamiento muy grande hacia la forma en que la misma funcionaba y el modo en que el país había gestionado los recursos energéticos durante toda la época que comprende el modelo cardenista.

<sup>15</sup> Coerver y otros · *Op.Cit.* · P. 384.

<sup>16</sup> Petróleos Mexicanos · **Anuario Estadístico 2009** · Pemex · 2009.

<sup>17</sup> Vargas, Rosío & Valdés-Ugalde, José Luis · **Recursos Naturales Estratégicos: los Hidrocarburos y el Agua** · UNAM · México DF · 2006 · P. 121.



La consecuencia de las políticas del gobierno de Salinas de Gortari fue el descenso progresivo de la inversión estatal en el sector energético hasta su práctica desaparición, haciendo necesaria la obtención de fuentes de financiamiento privado<sup>18</sup>. Con este propósito, el gobierno mexicano reestableció la diferenciación entre las áreas estratégicas y no estratégicas, señalando que la inversión privada en estas últimas no es inconstitucional y otorgando de este modo la justificación para la incorporación de capitales privados a algunos sectores de Petróleos Mexicanos, tales como el gas y la petroquímica. En este contexto, el marco normativo para la participación del sector privado fue otorgado por el sistema Pidiregas, esquema que consiste en proyectos que se financian a partir de los beneficios generados por la inversión. El principal problema de estos contratos es que, si bien tenían la característica de ser autofinanciables puesto que se empezaban a pagar a partir del beneficio de la inversión, también tenían la característica de firmarse bajo el esquema *take or pay*, lo que significa que en caso de no producirse el beneficio esperado, el estado debía afrontar de todos modos los gastos de la inversión<sup>19</sup>. De este modo, las finanzas públicas tomaban el riesgo de la inversión, al tiempo que cedían las ganancias en caso de que las hubiera. Rápidamente, la importancia de este tipo de contratos fue en aumento: mientras que 1995, la inversión financiada no existía, en 2001 se constituía como el 64,2% de la inversión pública en electricidad y petróleo<sup>20</sup>. La llegada de Vicente Fox y el PAN al poder en el año 2000 no modificó el rumbo que había adquirido la política gubernamental con respecto a Pemex sino que por el contrario, contribuyó a acelerar los procesos ya iniciados: hacia el fin del sexenio la inversión a través del sistema Pidiregas alcanzaba el 89% del capital de la empresa<sup>21</sup>.

Si bien Pemex continúa siendo estatal, se observa la existencia de un proceso de desfragmentación y privatizaciones sectoriales de la empresa. En este sentido, y tal como se estableció anteriormente, es posible señalar la intervención privada en la operación y transporte del gas, la venta de las instalaciones petroquímicas y los contratos de servicios múltiples y de inversión. Aún cuando no vio modificado su status de empresa pública, la ola privatizadora que tuvo lugar en México en la década del noventa, afectó seriamente a Pemex, marcando el punto de partida de un proceso progresivo de apertura al capital privado, el cual constituye, sin lugar a dudas, una negación del modelo establecido por la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la política petrolera de Lázaro Cárdenas. Este proceso privatizador continúa actualmente y se constituye como el marco dentro del cual es necesario observar las discusiones políticas por el recurso posteriores, tal como la acontecida previa a la reforma que tuvo lugar en el año 2008.

### Crisis de Pemex y Reforma

La reforma tratada y aprobada durante el año 2008, se inscribe en un contexto de crisis de Petróleos Mexicanos, caracterizada por la merma creciente de su producción. Esta caída se debe, en un principio a dos causas profundas: por un lado, la sobreexplotación, íntimamente relacionada con la dependencia estructural de México en el petróleo y que llevó a alcanzar un pico de producción durante el año 2004; y por

<sup>18</sup> Comisión Económica Para América Latina y el Caribe · **Retos y Posibles Soluciones para el Sector Energético Mexicano** · CEPAL · México DF · 2001 · P. 30.

<sup>19</sup> *Ibid* · P. 31 y 32.

<sup>20</sup> *Ibid* · P. 32.

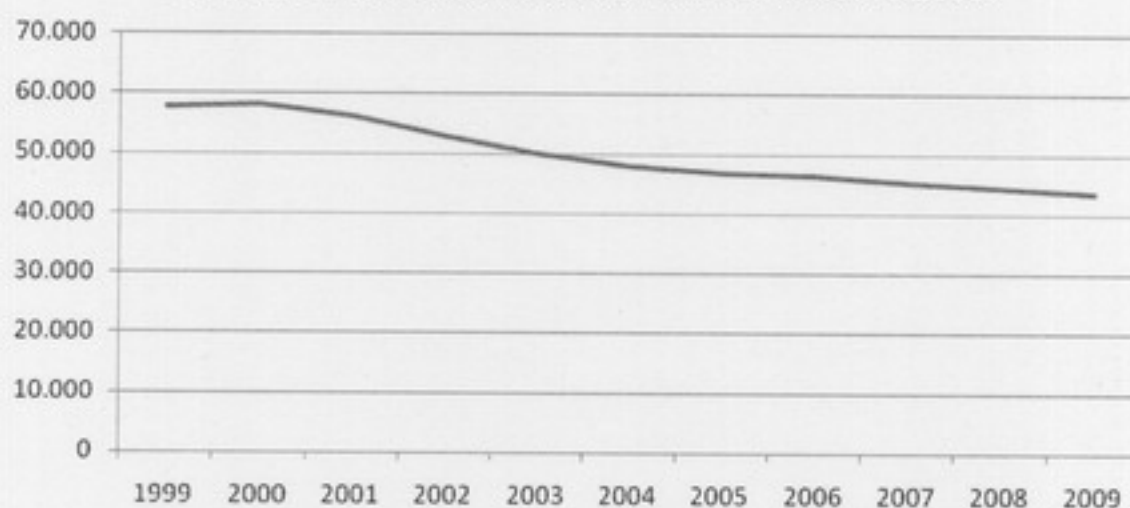
<sup>21</sup> Ibarra, David · **El Desmantelamiento de Pemex** · Economía UNAM, Vol. 5, Núm. 13 · 2008 · P. 16

el otro, la falta de inversión en exploración, como consecuencia directa de las reformas implementadas dentro del modelo privatizador y de la ausencia de una política energética a largo plazo. Ambos problemas llevaron a una situación preocupante: tal como señala el informe "Diagnóstico: Situación de Pemex", elaborado por la Secretaría de Energía y la propia petrolera, a mediados de 2008 Petróleos Mexicanos se constituía como la empresa estatal con el nivel más bajo de reservas probadas y con la menor tasa de restitución de reservas del mundo<sup>22</sup>. Por otro lado, las principales causas inmediatas de la crisis petrolera mexicana apuntan a dos cuestiones de coyuntura: en primer lugar, el decaimiento del principal yacimiento, Cantarell; en segundo, la crisis financiera internacional con las consecuentes caídas del precio del crudo y de la demanda estadounidense de petróleo, tal como se señaló con anterioridad<sup>23</sup>.

### Gráfico 2. Reservas de Hidrocarburos Totales

(en millones de barriles de petróleo crudo equivalente)

Fuente: Petróleos Mexicanos, Anuario Estadístico 2009.



<sup>22</sup> Secretaría de Energía de México & Petróleos Mexicanos · **Diagnóstico: Situación de Pemex** · SENER & Pemex · 2008 · P. 6.

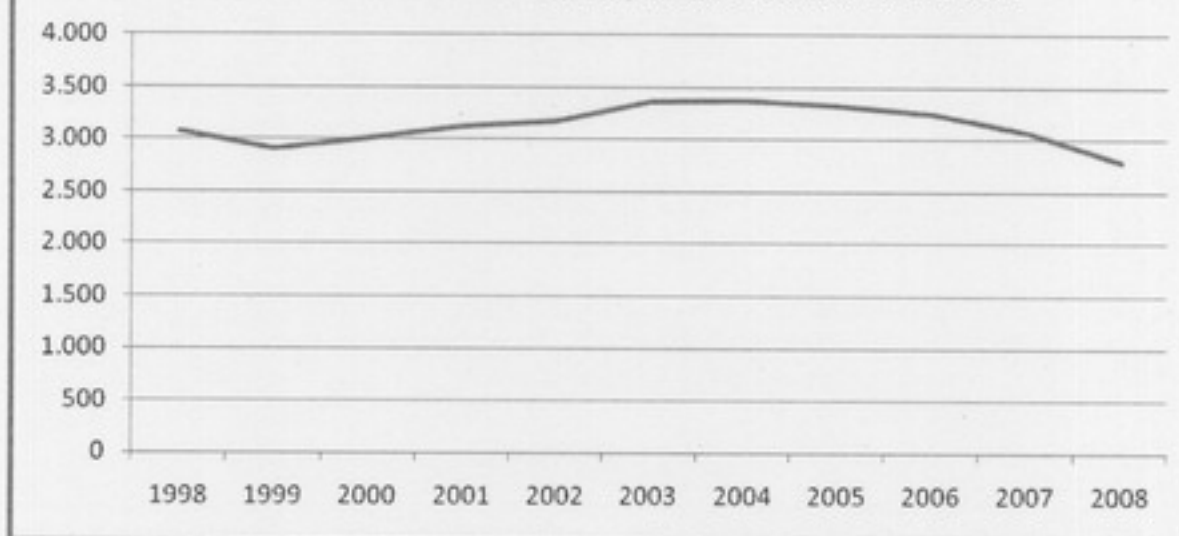
<sup>23</sup> Diario El Universal · **Pemex dejará de recibir 6.7 mmdp** · 21 de marzo de 2008.



### Gráfico 3. Producción de Petróleo Crudo

(en miles de barriles diarios)

Fuente: Petróleos Mexicanos, Anuario Estadístico 2009.



De este modo, los distintos líderes de los partidos políticos se expidieron rápidamente sobre dicha situación, remarcando la urgencia de encarar una profunda reforma de Pemex. En este sentido, el presidente Felipe Calderón señaló la necesidad de cambios en el marco regulatorio de Petróleos Mexicanos, haciendo énfasis en que "México es quizá, si no la última, una de las últimas naciones que no ha hecho adaptaciones que permitan modernizar su industria petrolera"<sup>24</sup>. Por su parte, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) señalaba las inadecuadas condiciones para la exploración en aguas profundas, reclamaba mayor autonomía de gestión para Pemex y presionaba al gobierno federal para que asumiera el costo político de presentar su propuesta<sup>25</sup>, mientras que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se debatía entre aquellos que rechazaban de plano cualquier injerencia privada y los que no la veían con malos ojos, en tanto se mantuviera la propiedad del petróleo en manos del estado<sup>26</sup>. La necesidad de reformular la política petrolera y el marco jurídico de Pemex eran, a fines de marzo de 2008, temas de agenda fundamentales para todas las fuerzas políticas mexicanas. Hasta allí la coincidencia, puesto que los diagnósticos serían encontrados y, consecuentemente, también las soluciones propuestas. La izquierda sería particularmente dura con el gobierno: César Flores Maldonado, diputado federal del PRD, señalaría que "si la situación de Pemex es poco alentadora como asegura la titular de Energía, Georgina Kessel, es porque en los últimos años, con la más alta renta petrolera de la historia, ha existido un dispendio de recursos, un manejo poco transparente y el impulso de la virtual quiebra de la empresa", mientras que Ricardo Cantú Garza, coordinador del Partido del Trabajo (PT), agregaba que se había dejado de "invertir intencionalmente en Pemex" y que ahora se buscaba "avaluar con este

<sup>24</sup> Diario El Universal · Sería una catástrofe no cambiar marco regulatorio de Pemex: Calderón · 3 de abril de 2008.

<sup>25</sup> Diario El Universal · Nulas condiciones para explorar: PRI · 5 de marzo de 2008;

<sup>26</sup> Diario El Universal · Participación de iniciativa privada es viable: Graco · 5 de marzo de 2008; Diario El Universal · Pide López Obrador en Veracruz impedir que se privatice Pemex · 29 de marzo de 2008.

análisis que se requiere de inversión extranjera ante un escenario de virtual quiebra<sup>27</sup>. Ambas posiciones hacían una clara referencia a dos características anteriormente mencionadas: el proceso privatizador, que tuvo comienzo a principios de los noventa; y la dependencia estructural del estado en la renta petrolera, condición creciente durante el sexenio de Vicente Fox.

En este contexto, no sólo los actores políticos consideraban una reforma necesaria, sino que también otros actores aportaron sus voces para intentar influenciar el curso de la misma. Es así que empresarios locales aportaron su visión sobre la temática, recalcando la necesidad de que Pemex incorpore tecnología privada para poder revitalizarse, al tiempo que empresas petroleras internacionales, como Exxon-Mobil, Chevron-Texaco, Unocal o British Petroleum, dieron su visto bueno a las modificaciones que inicialmente pretendía instaurar el gobierno de Felipe Calderón y a las que, finalmente, se aprobaron, considerándolas un "avance en la búsqueda de las mejores soluciones a los problemas que enfrenta Pemex"<sup>28</sup>.

Asimismo, el papel desempeñado por Petrobras y el presidente brasileño Lula Da Silva ha sido de singulares características. Ya a mediados de 2007, la Secretaría de Energía había firmado acuerdos energéticos con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, mediante los cuales se establecía la cooperación para la realización de estudios conjuntos sobre prácticas industriales en explotación de crudo en aguas profundas, área en la que la petrolera brasileña posee una amplia experiencia y en la cual México deposita sus máximas esperanzas<sup>29</sup>. Por su parte, en enero de 2008 el superintendente de la Organización Nacional de la Industria del Petróleo (ONIP) de Brasil, Alfredo Renault, sostuvo que Petrobras se constituía como un ejemplo exitoso de cómo "quebrar el monopolio" en el manejo del recurso petrolero<sup>30</sup>. El interés brasileño en lograr una apertura de Pemex se evidenciaría nuevamente pocos meses más tarde, cuando a fines de marzo Lula declaró que México trata a Petróleos Mexicanos como "una diosa intocable" y que había propuesto a Calderón una alianza estratégica con Petrobras para el desarrollo de nuevos campos y el desarrollo de inversiones en el campo del biodiesel<sup>31</sup>.

Finalmente, la propuesta de reforma oficialista fue presentada al Congreso, en la cual se establecía que Pemex debía "contar con autonomía, con facultades propias de decisión y contratación que le permitan acceso a tecnología para aprovechar al máximo los recursos que pertenecen a todos los mexicanos"<sup>32</sup>, lo cual equivalía a buscar las condiciones necesarias para incorporar la inversión privada a Petróleos Mexicanos, como forma de suplantar el déficit de financiamiento en exploración. Gran parte de la nueva reglamentación tenía su fundamento en la propuesta de una diferenciación entre *áreas estratégicas*, a las que se seguiría aplicando la exclusividad establecida en la Constitución, y *áreas no estratégicas*, en donde podría abrirse el juego a la inversión

<sup>27</sup> Diario El Universal · Concuerdan PRI, PRD y PT que alianzas no son camino para Pemex · 30 de marzo de 2008.

<sup>28</sup> Diario El Universal · Requiere Pemex de la iniciativa privada: Slim · 23 de julio de 2008; Diario El Universal · Petroleras mundiales 'palomean' acuerdos · 22 de octubre de 2008.

<sup>29</sup> Petróleos Mexicanos · México y Brasil fortalecen su cooperación estratégica · Boletín de Prensa N° 81 · 6 de agosto de 2007.

<sup>30</sup> Diario El Universal · Ven a petrolera de Brasil como modelo para reforma de Pemex · 13 de junio de 2008.

<sup>31</sup> Diario La Jornada · Apoya Lula alianza de Petrobras y Pemex para nuevas exploraciones · 28 de marzo de 2008.

<sup>32</sup> Diario El Universal · La reforma energética se decide en el Congreso: PAN · 5 de abril de 2008.

privada. El resultado era la posibilidad de incorporar inversión privada en los ámbitos del transporte, almacenamiento y distribución de gas; transporte, almacenamiento y distribución de derivados del petróleo y petroquímicos básicos; y a la refinación de petróleo, siendo este último uno de los puntos más importantes y atacados de la propuesta panista<sup>33</sup>.

Aún cuando el gobierno se encargara continuamente de aclarar que la reforma no establecía la privatización de Pemex, este punto constituyó el principal cuestionamiento que provino desde la oposición en el Congreso y desde amplios sectores de la sociedad, quienes señalaban que la ampliación de los contratos de servicios no hacían sino allanar el camino para el control de la petrolera por capitales privados. La postura inicial del PRI y el PRD señalaba que las utilidades de Pemex, estipuladas para el año 2008 en 20 mil millones de dólares, eran ampliamente suficientes para invertir en exploración<sup>34</sup>.

La imposibilidad del panismo de aprobar su propuesta, dada la oposición que encontró en el Congreso, llevó a que el PRI y el PRD pudieran negociar con el Ejecutivo los términos de la nueva reforma. En este marco, el priismo se vio ampliamente beneficiado puesto que los perredistas se encontraban imposibilitados de liderar la postura opositora por dos razones: en primer lugar, su férrea oposición a la mayoría de las políticas oficialistas y su postura ideológica impedían cualquier tipo de negociación; en segundo, la división interna existente en el partido, debilitaba cualquier posición que pudiera tomar el mismo.

Por su parte, el PRI había ya acompañado algunas reformas del oficialismo, tales como las del sistema de seguridad social por ejemplo, y durante los dos primeros años de gobierno del PAN había tenido un lugar preponderante en la discusión parlamentaria, dada la marcada oposición entre el oficialismo y el PRD, la imposibilidad de aprobar leyes por sí mismos y la consecuente necesidad de éstos de negociar con el priismo para conseguir su apoyo. Esta posición privilegiada permitió también en esta ocasión que el PRI liderara a los partidos opositores en la negociación. La propuesta priista mantendría los contratos tercerizados, aunque haría especial énfasis en la transparencia de los mismos, haciéndolos públicos, y en que las empresas privadas asuman las pérdidas en caso de exploraciones negativas. Asimismo, se ampliaría la autonomía de Pemex y se trasladaría la elección del director de la misma al Senado<sup>35</sup>. En octubre sería alcanzado un acuerdo, se aprobaría la reforma de la Ley Orgánica de Petróleos Mexicanos y de la Ley Reglamentaria del Artículo 27 de la Constitución y el presidente Felipe Calderón anunciaría que México recuperaría su posición en el mundo de "verdadera potencia petrolera"<sup>36</sup>.

Apenas días después de aprobada la reforma, Pemex abrió las licitaciones para la explotación de 29 campos petroleros en Chicontepec, yacimiento que representaría un 39% de las reservas total del país, y cuyas obras comenzaron en enero de 2009<sup>37</sup>.

<sup>33</sup> Rojas Nieto, José Antonio · Reforma Energética, Reforma Constitucional · Diario La Jornada · 13 de abril de 2008.

<sup>34</sup> Diario El Universal · Ideología se impone en el primer debate · 14 de mayo de 2008.

<sup>35</sup> Diario El Universal · Van juntos PRD y PRI para aprobar reforma: Graco Ramírez · 24 de julio de 2008; Diario El Universal · PRI: el petróleo no se comparte · 23 de julio de 2008.

<sup>36</sup> Diario El Universal · FCH: será México potencia petrolera · 29 de octubre de 2008.

<sup>37</sup> Diario El Universal · Pemex alista licitaciones · 18 de noviembre de 2008.



## Críticas a la reforma

No obstante el acuerdo de los tres principales partidos políticos en el Congreso de la Unión, existieron posturas disidentes sobre la nueva reforma petrolera. Una de las principales voces en este sentido ha sido la de Andrés Manuel López Obrador, último candidato a presidente del PRD, quien a pesar de la votación favorable de su partido, señaló que la reforma priista se constituía como un paso adelante en la privatización de Pemex y acusó al PRI de acordar con el oficialismo. López Obrador declararía incluso que "la reforma constitucional no la intentan, porque no cuentan con las dos terceras partes de los votos en las cámaras", en clara alusión al proyecto privatizador y la violación de los principios constitucionales<sup>38</sup>.

Las principales críticas provenientes de la izquierda señalan que la iniciativa presentada por el priismo retoma los principales puntos del proyecto oficial, no constituyendo de este modo una real alternativa a la propuesta privatizadora panista. La propia presentación del PRI coincide en muchos pasajes con la propuesta oficial e incluso afirmaba que

*Hemos tomado la determinación de presentar una iniciativa de Ley Orgánica para PEMEX, en la cual retomamos gran parte del contenido de la iniciativa del Ejecutivo Federal, en esta materia presentada el pasado 8 de abril<sup>39</sup>.*

En esta línea, las acusaciones recaen sobre el hecho de que no se atacan las causas profundas de la crisis de Pemex y, más grave aún, que se avanza de forma definitiva hacia la privatización, violándose de este modo la Constitución mexicana. En un artículo publicado el 15 de octubre de 2008, el priista Manuel Bartlett Díaz, señala que la reforma no difiere sustancialmente de la propuesta panista, dado que permite una mayor privatización de Pemex en tres sentidos: en tanto sus objetivos, su estructura interna y sus instrumentos de operación. En el mismo agrega que la "participación en el capital de Pemex actualmente no es prioritaria para los inversionistas privados", dado que "la participación en la propiedad pierde importancia si el esquema privatizador deja vacío de contenido al título de propiedad, y los beneficios del usufructo de los hidrocarburos se trasladan por medio de permisos y contratos a las empresas trasnacionales y a sus países de origen"<sup>40</sup>. La inversión privada contemplada en la reforma iría precisamente en este sentido, dejándola como la única vía posible de desarrollo para Pemex. También agrega que dotar de mayor autonomía, descentralizando las decisiones de la empresa, contribuye aún más a este tipo de políticas de vaciamiento y transmisión de la riqueza petrolera mexicana al exterior. De igual modo que la iniciativa oficial, la reforma finalmente aprobada permite de forma expresa la incorporación de capital privado en las áreas de transporte, almacenamiento y distribución de gas, derivados del petróleo y petroquímica básica. Los defensores de la propuesta priista, sostienen que a pesar de dichas concesiones, se ha quitado la incorporación privada en el área de la refinación, establecida en la propuesta panista original. Pero aún cuando la reforma finalmente aprobada no incluye

<sup>38</sup> Diario La Jornada · PRI y PAN ya tienen acuerdo para privatizar PEMEX, advierte AMLO · 12 de noviembre de 2007; Diario La Jornada · AMLO: la reforma priista, un paso más para aprobar la privatización de PEMEX · 25 de agosto de 2008; Diario La Jornada · Pide AMLO luchar contra la crisis y por el petróleo · 27 de octubre de 2008.

<sup>39</sup> Partido Revolucionario Institucional (PRI) · Iniciativa con Proyecto de Decreto para Reformar Diversas Disposiciones y Expedir Nuevas Leyes en Materia Energética · P.8.

<sup>40</sup> Bartlett Díaz, Manuel · La Reforma Energética · Diario La Jornada · 15 de octubre de 2008.

este punto de forma directa, tampoco se la excluyó de forma terminante, e incluso contempla la posibilidad de constituir organismos descentralizados autónomos para, entre otras actividades, refinación. Y estos organismos descentralizados sí se encuentran capacitados para celebrar nuevos contratos de servicios<sup>41</sup>.

### **El Proceso Privatizador de Pemex**

La afirmación que sostiene que Pemex resistió a la ola privatizadora, si bien en términos estrictos cierta, es engañosa. No obstante la propiedad de la misma permaneció en manos del estado y la empresa conservó su condición de pública, Petróleos Mexicanos fue sometida a numerosos embates políticos y económicos, en un proceso privatizador progresivo. La venta de activos de la empresa y su consecuente vaciamiento, la política de desinversión y la apertura al capital privado, no hacen sino operar en este sentido.

Considerando las características de las reformas discutidas e implementadas en Pemex durante los últimos años, es absolutamente necesario leer las mismas en el contexto del cambio de paradigma del estado mexicano implementado a principios de la década del noventa. Las privatizaciones establecidas durante el gobierno de Salinas de Gortari no fueron sino la negación absoluta del modelo de empresa pública que México había sostenido durante gran parte del Siglo XX, y que se había convertido en una característica sobresaliente del prisma en el poder.

La permanencia de la estructura y concepción del modelo petrolero cardenista en medio de un contexto de liberalismo económico y privatización, constituía –y constituye aún hoy –una oposición y una tensión interna notable: el modelo del Consenso de Washington es precisamente la negación del paradigma que Pemex representa. En la actualidad, la propia reforma aprobada es testigo de dicha tensión: aún cuando se afirma que Cárdenas “convirtió al petróleo en patrimonio nacional, en propiedad y en orgullo de los mexicanos”, los cambios apuntan claramente en otra dirección, produciéndose una contradicción discursiva notable, del mismo modo que las reiteradas menciones al carácter “público” o “nacional” choca con la terminología predominante del proyecto, caracterizada por vocablos como “modernización”, “eficiencia” o “competencia”, más orientados a remarcar la necesidad de suplantar los objetivos estipulados en la Constitución por los del libre mercado<sup>42</sup>.

Esta contradicción que se observa en la terminología, lleva también a observar el cuidadoso uso del discurso por parte de aquellos sectores interesados en la aprobación de las reformas. En primer lugar, el mismo se caracteriza por una omnipresente negación de que estas modificaciones signifiquen una privatización de Pemex, acompañada siempre por la afirmación de que el petróleo continúa perteneciendo “a todos los mexicanos”.

En segundo lugar, el discurso se caracteriza por la identificación de las causas de la crisis de la petrolera, las cuales se establecen en fuerte relación con las características públicas de la misma: la reforma aprobada señala que “Pemex genera grandes excedentes financieros, pero los entrega al fisco como impuestos; es la empresa petrolera con más carga fiscal en el mundo”, señalando que de este modo Petróleos

<sup>41</sup> Bartlett Díaz, Manuel · *Op.Cit.*; Partido Revolucionario Institucional (PRI) · *Op.Cit.* · Art. 4.

<sup>42</sup> Bartlett Díaz, Manuel · *Op.Cit.*

Mexicanos no puede invertir en las dos áreas principales en donde muestra deficiencias, exploración y refinación. Si bien la dependencia del estado en los recursos provenientes de los hidrocarburos y Pemex, en particular, es cierta y la convierte en una causa válida de la crisis actual, se puede objetar la dirección en que se adoptan las supuestas soluciones al dilema: aún cuando los contratos privados pudieran asegurar la inversión en las áreas que Pemex necesita, esto de ningún modo resuelve la dependencia estructural del estado y la economía mexicana, y abre incluso el interrogante acerca del futuro de las cuentas nacionales del país a partir del cada vez mayor desprendimiento de Petróleos Mexicanos.

Los dos argumentos discursivos, la no privatización y la culpa estatal, entran claramente en una colisión lógica, replica de la que se observa entre el discurso, siempre defensor del petróleo como un bien de todo el pueblo mexicano, y las reformas concretas, que evidencian la cada vez mayor participación privada en Pemex. Esta disociación entre las palabras y los hechos es necesaria encuadrarla dentro de la realidad estructural que vive México, caracterizada por una "situación populista". La misma se define como "aquella en la que las soluciones institucionales (democráticas o autocráticas) establecidas quedan en estado de insuficiencia respecto de sí mismas y fuerzan (al reclamo por y a la toma efectiva de) medidas que ponen dicha institucionalidad al límite para satisfacer las demandas tanto sectoriales como sociales crónicamente insatisfechas"<sup>43</sup>. Las lecturas que se han hecho de la propia Constitución Mexicana para poder implementar cambios en el régimen jurídico de Pemex, han llevado a un divorcio total entre el discurso político, en donde se respeta la Carta Magna mexicana, y los hechos, en donde se la ha forzado a diversas interpretaciones más útiles a los intereses relacionados con la incorporación del capital privado. En este sentido, podemos mencionar la diferenciación hecha entre área estratégica y no estratégica, categorías que se han definido discrecionalmente, permitiendo saltar la "exclusividad" sobre el recurso que reclama la Constitución. También entra dentro de esta dinámica la utilización del concepto de "renta petrolera" en lugar de petróleo, que permite afirmar de este modo que "una riqueza natural no tiene valor para la Nación mientras se encuentre en el subsuelo", tal como afirma la reforma aprobada. De este modo, si el estado no tiene capacidad para invertir en Pemex, puesto que se sostiene es la causa de su ahogamiento financiero, y si la Constitución indica que la "renta petrolera", y no el petróleo en sí, es propiedad de todos los mexicanos, la incorporación de la acción privada no estaría violando los artículos 27 y 28 de la misma. Estos razonamientos son claramente interpretaciones de la institucionalidad mexicana que la ponen al límite de su propio significado<sup>44</sup>.

### Conclusiones finales

Las conclusiones, entonces, apuntan a resumir y resaltar algunas de los puntos que se señalaron con anterioridad, a lo largo del presente trabajo. En primer lugar, la interpretación de las recientes discusiones acerca del futuro de Pemex y las reformas petroleras, a partir del proceso privatizador comenzando por el gobierno de Salinas de Gortari. En este sentido, Petróleos Mexicanos se encuentra andando un camino en dirección hacia el capital privado, y dentro del cual, el año 2008 significó un gran paso

<sup>43</sup> Seitz, Ana E. · **MERCOSUR, RRII y situaciones populistas** · Ponencia Jornadas de Ciencia Política USAL · Buenos Aires · 2006.

<sup>44</sup> Rojas Nieto, José Antonio · **Reforma Energética, Reforma Constitucional** · Diario La Jornada · 13 de abril de 2008.



adelante. Este proceso se caracteriza por el progresivo vaciamiento de Pemex, pudiéndose citar por ejemplo las ventas de las instalaciones petroquímicas y el freno a la inversión pública, por un lado, y el aumento en la utilización del gobierno de los recursos petroleros, tal como lo demuestra la producción récord del año 2004 y la cada vez mayor dependencia en los presupuestos federales, por el otro. Lógicamente la falta de inversión, la venta de activos y los aumentos de producción para cubrir problemas crónicos de la economía mexicana tuvieron como consecuencia una merma considerable en las reservas probables de México, producto de la bajísima tasa de restitución consecuente de dichas políticas.

En segundo lugar, la fuerte importancia que Pemex posee en la sociedad mexicana, siendo un símbolo del nacionalismo y de la propia revolución, y que fue en gran parte responsable de que Petróleos Mexicanos no sufriera una privatización formal, hoy obliga al proyecto reformista a hacer un fuerte énfasis en el respeto que se tiene por los términos de la Constitución y la propiedad pública del recurso petrolero, lo que provoca un notable dualismo entre el discurso, por un lado, y los hechos y el sentido de las reformas, por el otro. Esta situación ha llevado también a una fuerte presión sobre los límites institucionales. Por un lado, las discutidas reglamentaciones de los artículos 27 y 28 de la Constitución Política de México; por el otro, los procesos de resistencia que la reforma ha generado dentro de los partidos políticos, como por ejemplo el PRI y, particularmente, el PRD, y en protestas de numerosos grupos sociales.

Asimismo, es posible señalar la imposibilidad de la nueva reforma de atacar los problemas estructurales de Pemex y de la situación mexicana en general. En este sentido, se continúa evidenciando actualmente la ausencia de una política energética a largo plazo en México. Señala Arturo Morales Acevedo, investigador del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav), en un artículo publicado en el diario La Jornada el día 14 de mayo de 2008<sup>45</sup>, que la discusión política que tuvo lugar en la cuestión petrolera, hacía referencia a la reforma de Pemex y no a una reforma energética. Aún siendo las dos importantes, la primera es inevitablemente a corto o mediano plazo, mientras que la segunda permitiría agregar una planificación a largo plazo y la incorporación de la mirada estratégica en relación, no sólo al sector del petróleo, sino también a los otros recursos y a la matriz energética en su totalidad. La ausencia de discusión acerca de una política energética a largo plazo es un hecho notable en un país que posee una riqueza petrolera de gran valor. En parte la imposibilidad de dicha planificación se puede relacionar con la utilización crónica de las utilidades de Pemex para cubrir gastos corrientes del propio estado, lo cual nos lleva a un nuevo punto problemático.

Si bien es posible afirmar que el estado mexicano consume gran parte de las ganancias de Pemex (una rápida comparación de los presupuestos anuales de ingresos federales otorga una clara pauta de la importancia del ingreso), también es necesario objetar las conclusiones que la reforma aprobada desprende de dicha afirmación: que en esas condiciones Petróleos Mexicanos no puede competir en el mundo. Esto tiene su justificación en que el Estado la ahoga financieramente, lo cual tiene su fundamento, pero eso no significa que la estructura estatal no permita articular una política de desarrollo e inversión para Pemex, al tiempo que se debe recalcar que, dados los principios estipulados en la propia Constitución, el objetivo de la petrolera estatal no es

---

<sup>45</sup> Morales Acevedo, Arturo · ¿Reforma Energética o Reforma de Pemex? · Diario La Jornada · 14 de mayo de 2008.

"competir" con otras empresas, sino por el contrario explotar de forma exclusiva e inalienable el recurso en beneficio de la nación mexicana.

Finalmente, la falta de una reforma energética total y de cambios en la matriz económica mexicana, derivan en la continuación de la dependencia de las cuentas nacionales en la renta petrolera, cuestión que no ha sido cambiada por la reforma aprobada en 2008. Pretender que modificaciones en el marco jurídico de Pemex permitan a México fortalecer de forma definitiva su economía o su posición en materia energética es en exceso simplista, puesto que dicha postura ignoraría el contexto en el cual Pemex opera y el modelo neoliberal implementado hace veinte años y que, aún hoy, continúa vigente.

La omisión de tratamiento profundo de problemáticas como la dependencia económica estructural en el petróleo o la ausencia de una política energética a largo plazo, generan un importante interrogante acerca de las posibilidades de futuro desarrollo de México y de una real autonomía como estado soberano, especialmente considerando la centralidad de los hidrocarburos en la matriz económica mundial actual. Por otra parte, la disociación creciente entre el discurso y los hechos lleva a una problemática situación de inestabilidad institucional, caracterizada por el avasallamiento a las normas y derechos vigentes. Y, por supuesto, a un creciente grado de irrealidad en la discusión acerca del desarrollo energético y económico de México.

## Bibliografía

- Archivo Banco de México.
- Archivo Diario El Universal.
- Archivo Diario Excelsior.
- Archivo Diario La Jornada.
- Archivo Diario Oficial de la Federación.
- Bartlett Díaz, Manuel • **La Reforma Energética** • Diario La Jornada • 15 de octubre de 2008.
- British Petroleum • **BP Statistical Review of World Energy 2009** • BP • 2009.
- Coerver, Don M., Pasztor, Suzanne B & Buffington, Robert • **Mexico: an Encyclopedia of Contemporary Culture and History** • ABC-Clío • Santa Barbara, EE.UU. • 2004.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe • **Retos y Posibles Soluciones para el Sector Energético Mexicano** • CEPAL • México DF • 2001.
- Gálvez Medrano, Arturo & Reza Flores, Noemí • **La Baza del Petróleo y su dimensión histórica** • Argumentos • México DF • Sep./Dic. 2008.
- Ibarra, David • **El Desmantelamiento de Pemex** • Economía UNAM, Vol. 5, Núm. 13 • 2008.

- 
- International Energy Agency · **World Energy Outlook 2007** · IEA · 2007.
  - Maddison, Angus & Asociados · **La Economía Política de la Pobreza, la Equidad y el Crecimiento: Brasil y México** · Fondo de Cultura Económica · México DF · 1993.
  - Morales Acevedo, Arturo · **¿Reforma Energética o Reforma de Pemex?** · Diario La Jornada · 14 de mayo de 2008.
  - Morales Martínez, Roberto · **La quiebra técnica de Petróleos Mexicanos: Perspectivas para remontar la crisis** · Economía UNAM, Vol. 2, Núm. 4 · 2005.
  - Petróleos Mexicanos · **Anuario Estadístico 2009** · Pemex · 2009.
  - Petróleos Mexicanos · **Informe Anual 2008** · Pemex · 2008.
  - Rojas Nieto, José Antonio · **Reforma Energética, Reforma Constitucional** · Diario La Jornada · 13 de abril de 2008.
  - Secretaría de Energía de México & Petróleos Mexicanos · **Diagnóstico: Situación de Pemex** · SENER & Pemex · 2008.
  - Seitz, Ana E. · **MERCOSUR, RRII y situaciones populistas** · Ponencia Jornadas de Ciencia Política USAL · Buenos Aires · 2006.
  - Vargas, Rosío & Valdés-Ugalde, José Luis · **Recursos Naturales Estratégicos: los Hidrocarburos y el Agua** · UNAM · México DF · 2006.



**BREVE HISTORIA DEL IDICSO**

Los orígenes del IDICSO se remontan a 1970, cuando se crea el "Proyecto de Estudio sobre la Ciencia Latinoamericana (ECLA)" que, por una Resolución Rectoral (21/May/1973), adquiere rango de Instituto en 1973. Desde ese entonces y hasta 1981, se desarrolla una ininterrumpida labor de investigación, capacitación y asistencia técnica en la que se destacan: estudios acerca de la relación entre el sistema científico-tecnológico y el sector productivo, estudios acerca de la productividad de las organizaciones científicas y evaluación de proyectos, estudios sobre política y planificación científico tecnológica y estudios sobre innovación y cambio tecnológico en empresas. Las actividades de investigación en esta etapa se reflejan en la nómina de publicaciones de la "Serie ECLA" (SECLA). Este instituto pasa a depender orgánica y funcionalmente de la Facultad de Ciencias Sociales a partir del 19 de Noviembre de 1981, cambiando su denominación por la de Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) el 28 de Junio de 1982.

Los fundamentos de la creación del IDICSO se encuentran en la necesidad de:

- ☐ Desarrollar la investigación pura y aplicada en Ciencias Sociales.
- ☐ Contribuir a través de la investigación científica al conocimiento y solución de los problemas de la sociedad contemporánea.
- ☐ Favorecer la labor interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales.
- ☐ Vincular efectivamente la actividad docente con la de investigación en el ámbito de la facultad, promoviendo la formación como investigadores, tanto de docentes como de alumnos.
- ☐ Realizar actividades de investigación aplicada y de asistencia técnica que permitan establecer lazos con la comunidad.

A partir de 1983 y hasta 1987 se desarrollan actividades de investigación y extensión en relación con la temática de la integración latinoamericana como consecuencia de la incorporación al IDICSO del Instituto de Hispanoamérica perteneciente a la Universidad del Salvador. Asimismo, en este período el IDICSO desarrolló una intensa labor en la docencia de post-grado, particularmente en los Doctorados en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales que se dictan en la Facultad de Ciencias Sociales. Desde 1989 y hasta el año 2001, se suman investigaciones en otras áreas de la Sociología y la Ciencia Política que se reflejan en las series "Papeles" (SPI) e "Investigaciones" (SII) del IDICSO. Asimismo, se llevan a cabo actividades de asesoramiento y consultoría con organismos públicos y privados. Sumándose a partir del año 2003 la "Serie Documentos de Trabajo" (SDTI).

La investigación constituye un componente indispensable de la actividad universitaria. En la presente etapa, el IDICSO se propone no sólo continuar con las líneas de investigación existentes sino también incorporar otras con el propósito de dar cuenta de la diversidad disciplinaria, teórica y metodológica de la Facultad de Ciencias Sociales. En este sentido, las áreas de investigación del IDICSO constituyen ámbitos de articulación de la docencia y la investigación así como de realización de tesis de grado y post-grado. En su carácter de Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, el IDICSO atiende asimismo demandas institucionales de organismos públicos, privados y del tercer sector en proyectos de investigación y asistencia técnica.

**IDICSO**

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales

---



**IDICSO**

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales  
Universidad del Salvador

**Decano de la Facultad de Ciencias Sociales:**

*Lic. Eduardo Suárez*

**Director del IDICSO:**

*Dr. Pablo Forni*

**Comité Asesor del IDICSO:**

*Dr. Raúl Bisio*

*Dr. Alberto Castells*

*Dr. Ariel Colombo*

*Dr. Floreal Forni*

**Departamento de Comunicación y Tecnología del IDICSO:**

*Lic. Mariana Nardone*

Tel/Fax: (+5411) 4952-1403

Email: [idicso@yahoo.com.ar](mailto:idicso@yahoo.com.ar)

Sitio Web: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso>

Hipólito Yrigoyen 2441  
C1089AAU Ciudad de Buenos Aires  
República Argentina